



el Son de Cuba



El Son cubano

En su aparente sencillez de género bailable, **el Son expresa la identidad cultural cubana**, proyectando sobre toda la hispanidad las consecuencias de un profundo mestizaje con las culturas africanas.

Los orígenes

El **Son** se popularizó en las zonas orientales de la isla, especialmente de Santiago de Cuba y las serranías, en las fiestas del carnaval a fines del siglo XVIII. Sus primeros intérpretes se acompañaban por un instrumento muy elemental, compuesto por una caja pequeña de madera y tres cuerdas. Ese instrumento, llamado *tres*, se convertiría en el símbolo del **Son**.



**'El son es lo más sublime
para el alma divertir
se debiera morir
quien por bueno no lo
estime
suavecito me gusta más'**
(Ignacio Piñero)

Las características

El **Son** es un ritmo antiguo, diferente y único, nacido de la confluencia de dos culturas. Por un lado, los descendientes de los negros llegados de más de cien tribus del África, que aportaron toda su vitalidad y sus creativos instrumentos de percusión y, por otro lado, las cuerdas españolas. También el aspecto vocal del **Son** resume un sincretismo apoyado en la décima española y el canto antifonal entre coro y solista de origen africano. Ambos elementos aportaron la melodía a un ritmo original, parecido a pocos, y que sería el prolífico padre de otros ritmos de gran parte del mundo.

La estructura musical

El **Son** se basa en la repetición constante de un estribillo de cuatro compases que se canta a coro y funciona en contrapunto a la improvisación de un cantante solista, improvisaciones que recogen a veces datos del entorno inmediato.

El *tres* y la *clave* son fundamentales tanto en el ritmo como en la melodía. Cuerda pulsada y elementos de ritmo son la base sobre la que se irán añadiendo luego nuevos elementos.



**'Póngase para las
cosas, que sigue
imperando el son.
Si te hablan de
salsa, ¡Mentira, se
llama son!'**
(Estrellas de Areíto)

Los intérpretes

Las primeras formaciones de **Son** fueron tríos, el más conocido es el Trío Matamoros. También se interpretaba en cuartetos, en su mayoría procedentes de zonas rurales. En la década de los 20, comenzaron a interpretarlo sextetos (El sexteto Habanero o el Septeto Nacional de Ignacio Piñero). Cuando llevan dos cantantes, uno se acompaña con claves y el otro con maracas, a las que se suman un *tres* o una guitarra, un contrabajo y un bongó. Se convierten en septetos cuando se incorpora una trompeta y en sonoras cuando se añaden dos trompetas.

La proliferación de variantes como la *guajira-son*, la *guaracha-son*, etc., hablan claramente de la penetración y la influencia del **Son** en otros géneros (rumba, salsa, jazz...), y de su carácter abierto y su capacidad de asimilación.

PARA LEER

Son de Cuba, de Eric Lobo.
Ediciones Barataria, 2002

PARA VER

Buena Vista Social Club. Dirigido por Wim Wenders y producido por Ry Cooder



PARA ESCUCHAR

Rumbo al Caribe: Cuba, la isla de la música.

Afro-Cuban all Stars:
Distinto, diferente
Step forward



Celia Cruz. Cuba, 1: Celia Cruz y la Sonora Matancera



Compay Segundo.
Las flores de la vida
Yo vengo aquí
Gracias compay
100 birthday celebration



Ibrahim Ferrer
Ibrahim Ferrer
Mi sueño



Celina González. 50 años... como una reina



Orlando Cachaito Lopez. Cachaito

Septeto Santiaguero.
La pulidora
Los mangos bajitos



Estrellas de Areito. Los héroes



Yerbabuena



Eliades Ochoa. Sublime ilusión

Música tradicional

Septeto Nacional. Más cuba libres



Bebo Valdes Trio. El arte del sabor

Vieja Trova Santiaguera:
El balcón del adiós
La manigua



Buena Vista Social Club



Soneros de verdad:
A buena vista: barrio de la Habana
El run run de los soneros



Francisco Amat. De San Antonio a Maisí.

Casa de la Trova



Ruben González. Chanchullo

Homenaje a Beny Moré
Beny Moré. Beny Moré



Son con corasón: las estrellas del bolero y del son

Sierra Maestra. Sonando ya



Sampler sonora cubana.

